Naciones Unidas S/PV.7781



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

*Provisional*

**7781**ª sesión

Martes 4 de octubre de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

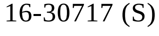
| | | |
|---|---|---|
| *Presidente:* | Sr. Churkin | (Federación de Rusia) |
| *Miembros:* | Angola | Sr. Lucas |
| | China | Sr. Wu Haitao |
| | Egipto | Sr. Moustafa |
| | España | Sr. González de Linares Palou |
| | Estados Unidos de América | Sr. Pressman |
| | Francia | Sr. Lamek |
| | Japón | Sr. Okamura |
| | Malasia | Sra. Adnin |
| | Nueva Zelandia | Sr. Van Bohemen |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sr. Rycroft |
| | Senegal | Sr. Ciss |
| | Ucrania | Sr. Yelchenko |
| | Uruguay | Sr. Rosselli |
| | Venezuela (República Bolivariana de) | Sr. Ramírez Carreño |

## Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2016/812)




16-30717 (S)







*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

## Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

**El Presidente** (*habla en ruso*): Dado que esta es la primera sesión pública que el Consejo celebra en el mes de octubre, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de Nueva Zelandia, Excmo. Sr. Gerard van Bohemen, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de septiembre. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi sincero reconocimiento al Embajador Van Bohemen y a su delegación por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo durante el mes pasado.

## Aprobación del orden del día

*Queda aprobado el orden del día.*

## Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

### Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2016/812)

**El Presidente** (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/812, que contiene el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Doy ahora la palabra al Sr. Ladsous.

**Sr. Ladsous** (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le agradezco que me haya brindado esta oportunidad de informar al Consejo sobre la situación en Darfur. En el último informe del Secretario General (S/2016/812), publicado el 27 de septiembre, se proporciona información actualizada sobre los principales acontecimientos relativos a la situación. Por lo tanto, hoy quisiera concentrarme en algunos de los puntos más destacados del informe y en varios de los hechos importantes acontecidos a lo largo de la última semana.

En primer lugar, con respecto a las condiciones de seguridad, debemos reconocer que la situación en la región de Jebel Marra de Darfur Central sigue siendo inestable. Los combates entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid que tuvieron lugar entre enero y mayo han disminuido ligeramente en intensidad, pero no han cesado por completo. Desde junio, se han producido más escaramuzas y los bombardeos aéreos en la zona han sido más frecuentes. Tenemos la sensación de que la situación de seguridad se ha deteriorado más desde el 17 de septiembre, cuando se informó de intensos combates en los alrededores de Golo y Guldo, situados al noreste de Nertiti, en Darfur Central. También se han producido otros enfrentamientos en la parte occidental de Jebel Marra, en los que al menos nueve aldeas han sido atacadas.

Lamentablemente, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) no está en condiciones de confirmar estas informaciones ni de evaluar con precisión la situación militar porque, debo reiterar, el Gobierno sudanés sigue imponiendo restricciones de acceso. Sin embargo, tenemos orejas sobre el terreno y, como parecen demostrar los enfrentamientos recientes, desde que el Gobierno sudanés puso en marcha su ofensiva en el mes de enero, sus fuerzas solo han logrado alcanzar parcialmente su objetivo de desalojar a los combatientes del Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid de sus bases de operaciones, que se concentran en las estribaciones de Jebel Marra. El hecho de que los combates hayan continuado en las últimas semanas es claramente preocupante, puesto que la estación seca, que acaba de comenzar, suele ser el período óptimo para realizar operaciones militares a gran escala.

Además, la información sobre el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid es limitada y contradictoria. El movimiento sigue negando haber perdido terreno y sufrido pérdidas en Jebel Marra, pero el Gobierno sostiene que toda la región está bajo el control de las fuerzas regulares y que los recientes ataques rebeldes no son más que intentos desesperados de dar la impresión de que el grupo de Abdul Wahid ha sobrevivido política y militarmente.

(*continúa en inglés*)

La situación de seguridad en otras partes de Darfur se mantuvo tranquila pero inestable debido a esporádicos episodios estacionales de violencia entre pastores y agricultores enfrentados por el uso y la gestión del agua

y los pastos. En algunas zonas volátiles se produjeron estallidos de violencia tanto entre comunidades distintas como dentro de una misma comunidad, en un momento en el que se ha reducido el número de conflictos a gran escala. Las autoridades locales siguieron adoptando medidas para aplacar la situación, facilitando acuerdos de paz y garantizando la presencia de las fuerzas del Gobierno en las zonas más inestables. Jartum también anunció una estrategia para abordar los conflictos entre las comunidades y frenar las actividades delictivas mediante, entre otras medidas, la regulación y el control de las armas. Ello es, sin lugar a dudas, un alentador reconocimiento de lo grave que es la situación.

No obstante, aparte de esas medidas, todavía hay que hacer frente a los complejos desafíos que se presentan en los ámbitos de la gobernanza y el desarrollo para que se pueda restablecer el tejido social y la coexistencia pacífica entre las comunidades en una región paralizada por más de un decenio de conflicto. La UNAMID sigue apoyando las iniciativas de los gobiernos central y local para restaurar la paz y la estabilidad en las comunidades. Por supuesto, la Misión sigue centrada en hacer realidad el objetivo principal que le encomendó el Consejo: proteger a la población civil. No puedo sino instar al Gobierno del Sudán y a la comunidad internacional a trabajar y cooperar de manera estrecha para hacer frente a estos desafíos.

Pasando ahora a la cuestión humanitaria, debo decir que las repercusiones del conflicto siguen siendo significativas. Como dije antes, desde la reanudación de los combates en Golo y Guldo el 17 de septiembre, los organismos humanitarios estiman que alrededor de 5.500 nuevos desplazados, en su mayoría mujeres y niños, han llegado al campamento para desplazados internos de Nertiti Norte, aunque los líderes comunitarios de los campamentos notifican un número mayor, y hablan de hasta 12.500 personas. Otras fuentes señalan que al pueblo de Guldo han llegado 4.000 personas más. Hasta ahora no ha sido posible verificar ninguna de esas cifras. Las autoridades locales han dado instrucciones a los organismos humanitarios para que limiten sus actividades a los expedientes que ya se estaban tramitando, y no verifiquen, registren o compartan información sobre los desplazados que acaban de llegar. Por otra parte, las organizaciones no gubernamentales internacionales han informado que se han cancelado todas las misiones entre Nertiti y Guldo hasta nuevo aviso.

A pesar de estas restricciones al acceso y a la información, la UNAMID sigue facilitando la entrega de asistencia humanitaria mediante apoyo logístico y protección, a la vez que negocia con las partes el cese inmediato de las hostilidades e insta al Gobierno a permitir el acceso inmediato, pleno y sin obstáculos a las zonas de conflicto en Jebel Marra.

En cuanto a la situación política, como recordarán los miembros, el acuerdo sobre la hoja de ruta fue firmado en Addis Abeba el 8 de agosto por los miembros de la coalición “Llamado del Sudán”. Entonces, el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur convocó la celebración de negociaciones entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi. Esas conversaciones se celebraron entre el 9 y el 14 de agosto para examinar proyectos de acuerdos sobre el acceso humanitario y el cese de las hostilidades en Darfur y las Dos Zonas. Ambas rondas de conversaciones se suspendieron hasta nuevo aviso tras persistentes desacuerdos entre las partes.

Ante este callejón sin salida, el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, el Enviado Especial y la UNAMID han continuado dialogando con las partes para tratar de que resuelvan sus diferencias. A inicios de septiembre, la UNAMID celebró consultas con los líderes del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi en Kampala. Todos volvieron a plantear las cuestiones que son motivo de desacuerdo en las negociaciones e indicaron que, si ambas partes daban muestras de la flexibilidad necesaria en lo que respecta a dos cuestiones —a saber, la liberación de los prisioneros de guerra y el mecanismo para la supervisión de la asistencia humanitaria— se podría llegar a un acuerdo.

Se espera que el Gobierno y los movimientos armados de Darfur, junto con la UNAMID, viajen a Doha para intercambiar opiniones con el Gobierno de Qatar sobre el camino que conviene seguir. El Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana también llevó a cabo el pasado fin de semana una nueva ronda de consultas informales en Addis Abeba. Lamentablemente, el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid sigue fuera del proceso de negociación y no se han llevado a cabo consultas con sus líderes desde la última reunión con el Representante Especial Conjunto de la UNAMID, celebrada en París en julio pasado.

Mientras tanto, sobre el terreno, en Darfur, el 7 de septiembre el Presidente Al-Bashir recibió a los Presidentes del Chad y la República Centroafricana y al Emir

de Qatar, en una ceremonia para celebrar el final de la Autoridad Regional de Darfur. En esa ocasión, el Presidente anunció una nueva era de paz y estabilidad en Darfur, y el 21 de septiembre emitió un decreto por el que disolvió oficialmente la Autoridad Regional de Darfur y todos los órganos establecidos de conformidad con el Documento de Doha para la Paz en Darfur, con unas pocas excepciones. Ese mismo día, y como antes prometiera el Presidente Al-Bashir, el Gobierno puso en libertad a 21 niños que decía haber capturado en enfrentamientos con el Movimiento por la Justicia y la Igualdad en 2015.

En lo que respecta al Diálogo Nacional, el 26 de septiembre el Presidente Al-Bashir recibió oficialmente las recomendaciones de la Conferencia de Diálogo Nacional, que prometió poner en práctica después de su conclusión el 10 de octubre. Habida cuenta de que persisten los desacuerdos políticos en cuanto a esa fecha de conclusión y dado que la autodenominada coalición "Llamado del Sudán" sigue rechazando la Conferencia de Diálogo Nacional, el proceso político sigue teniendo serias limitaciones.

No obstante lo anterior, me complace informar sobre una mejora relativa en la cuestión de la emisión de visas al personal de la UNAMID y el procesamiento de los contenedores con raciones destinadas a nuestros contingentes. Sin embargo, un número significativo de equipos que son propiedad de las Naciones Unidas y de los contingentes permanece en Port Sudan, lo que sigue dañando la eficacia operativa de la Misión. En mis encuentros más recientes con funcionarios del Gobierno del Sudán, estos se comprometieron a adoptar medidas para eliminar los obstáculos burocráticos y de procedimiento, y para garantizar que se despacharan esos cargamentos.

El 17 de octubre, la Unión Africana, las Naciones Unidas y el Gobierno del Sudán reanudarán sus intercambios sobre la estrategia de salida partiendo de los parámetros establecidos por el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Un aspecto crítico de este proceso será la definición de criterios acordados para medir los progresos hacia los parámetros de la UNAMID acordados después de la última convocación del Grupo de Trabajo Conjunto en mayo.

Poner fin al prolongado sufrimiento de la población civil en Darfur debe seguir siendo la principal prioridad de la comunidad internacional. En ese sentido, estamos al tanto de las acusaciones relativas al uso de armas químicas por parte de las fuerzas del Gobierno del Sudán contra civiles en Jebel Marra, que figuran en el informe de Amnistía Internacional que se hizo público el 29 de septiembre. No hemos encontrado ninguna prueba en cuanto al empleo de armas químicas en Jebel Marra. Al mismo tiempo, como saben los miembros del Consejo, el Gobierno del Sudán siempre ha negado el acceso de la UNAMID a las zonas de conflicto en Jebel Marra, lo cual ha impedido que la misión pueda determinar de manera eficaz las consecuencias de los enfrentamientos e informar sobre ello.

Tengo que señalar además que en una evaluación inicial de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) se ha afirmado que, al no disponerse de mayor información y pruebas, no es posible en estos momentos sacar ninguna conclusión basada en el contenido del informe de Amnistía Internacional. Por lo tanto, exhorto al Gobierno del Sudán, que es parte en la Convención sobre las Armas Químicas, a que brinde su plena cooperación a cualquier investigación futura de la OPAQ, ya que en realidad el Gobierno en Jartum ha expresado su disposición de hacerlo en sus declaraciones a la prensa luego de la publicación del informe, en el cual se subraya la absoluta urgencia de la cesación de las hostilidades en Darfur y la necesidad de que el Consejo actúe de consuno para poner fin al conflicto armado en la región.

Para concluir, quisiera insistir en que, con la firma de todas las partes en la hoja de ruta política propuesta por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, hemos dado un paso importante en el proceso de paz. Ahora es necesario consolidarlo, y en adelante las partes deberían aplicar el espíritu y la letra del documento y comprometerse a reanudar las negociaciones para lograr rápidamente un acuerdo sobre la cesación de las hostilidades y las modalidades del acceso humanitario a las zonas de conflicto. Las exhorto a que escuchen con suma atención las esperanzas del pueblo, esperanzas que se cifran en la paz, la estabilidad y medios de vida algo mejores a través del desarrollo. Seguimos convencidos de que el Consejo de Seguridad brindará todo el apoyo necesario al esfuerzo concertado de los mediadores internacionales para alcanzar esos objetivos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. Rosselli** (Uruguay): Hemos solicitado la palabra en el entendido de que estas sesiones informativas delante de la membresía pueden beneficiarse también en que la membresía escuche cuáles son nuestras opiniones. Eso es sin perjuicio de que luego en las

consultas podamos encarar asuntos que requieran mayor confidencialidad.

Sr. Presidente: Siendo esta la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, lo felicito por haber asumido esta nueva responsabilidad y le comprometo todo el apoyo de mi delegación. Al mismo tiempo, deseo agradecer al Representante Permanente de Nueva Zelandia, Embajador Gerard van Bohemen, y a todo su equipo por la excelente Presidencia llevada a cabo durante el mes de septiembre, mes particularmente difícil, no solamente en cuestiones logísticas, sino en los distintos desarrollos que han estado sucediendo.

Agradezco al Secretario General Adjunto, Sr. Hervé Ladsous, su presentación del informe del Secretario General (S/2016/812). En mi breve intervención, me referiré a tres puntos: el proceso político, la situación humanitaria, y las restricciones a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y a los agentes humanitarios.

Tal y como señaló el Sr. Ladsous, el Uruguay acoge con beneplácito los diversos pasos hacia delante que se han dado a partir del acuerdo de la hoja de ruta el pasado 8 de agosto por parte de varios movimientos; entre ellos, “Llamado del Sudan”, Movimiento por la Justicia y la Igualdad y Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi y otros. Los nuevos signatarios se suman así al acuerdo facilitado por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, que el Gobierno del Sudán ya había suscrito, y que tiene por objeto allanar el camino para poner fin a los conflictos en Darfur y las Dos Zonas, y abordar necesidades humanitarias urgentes y las causas de los conflictos. Lamentablemente, tal como señaló también el Sr. Ladsous, no se han obtenido todos los resultados positivos y en particular preocupa la ausencia de ciertos grupos de las mesas de negociaciones, entre ellos, y más recientemente, el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid, que continúa rechazando todo tipo de diálogo.

En relación con la situación humanitaria, el Uruguay reitera su preocupación por los más de 2,5 millones de personas desplazadas, mientras que observa como aspecto alentador lo señalado en el informe del Secretario General de que las hostilidades abiertas han disminuido en general en Darfur en los últimos meses. De acuerdo a la información proporcionada por el equipo humanitario de las Naciones Unidas, más de 80.000 personas, particularmente mujeres y niños, habrían quedado desplazadas en Darfur desde comienzos de año, en especial debido a los enfrentamientos en la zona de Jebel Marra.

Frente a este escenario, resulta fundamental que el personal de la UNAMID pueda cumplir plenamente con lo establecido en su mandato y que los agentes humanitarios cuenten con las condiciones necesarias para poder brindar asistencia humanitaria a las personas afectadas en el conflicto. Es indispensable que el Gobierno del Sudán garantice sin más demoras el acceso sin trabas de la UNAMID y los asociados humanitarios a las comunidades afectadas por el conflicto a fin de realizar misiones de vigilancia y verificación, así como para la prestación de asistencia humanitaria.

Por otra parte, si bien se observa una relativa mejora en la expedición de visados para el personal de la UNAMID y el despacho de contenedores de raciones para sus tropas, se reitera que, de conformidad con las obligaciones en virtud del Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas, el Gobierno del Sudán debe tomar medidas urgentes para eliminar todos los impedimentos burocráticos y asegurar que la UNAMID cuente con las condiciones necesarias para cumplir plenamente con su mandato. Este tema, el del cumplimiento por parte de los Estados de sus obligaciones para con las operaciones de las Naciones Unidas en sus territorios, es algo a lo que mi delegación presta particular importancia, tal y como lo ha señalado en varias ocasiones en relación con otras áreas.

Para finalizar, permítaseme expresar el reconocimiento del Uruguay para todo el personal de la UNAMID, el equipo humanitario de las Naciones Unidas en el país y los agentes humanitarios que siguen trabajando incansablemente, muchas veces en condiciones difíciles, para lograr una paz sostenible en Darfur.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

**Sr. Mohamed** (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para este mes. Expreso también mi agradecimiento y estima al Presidente saliente, el Representante Permanente de Nueva Zelandia, por haber dirigido de manera excelente la labor del Consejo en septiembre. Agradezco además al Secretario General su informe (S/2016/812) y al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Ladsous, su exposición informativa.

La situación en Darfur en el período de que se informa refleja una gran mejora en el ámbito de la seguridad. Las Fuerzas Armadas del Sudán han logrado hacer retroceder a los grupos rebeldes en todos los estados y subregiones de Darfur, con excepción de algunos focos en Jebel Marra, subregión de Darfur Central, que es una

de las cinco unidades administrativas del Gran Darfur. Me refiero solo a la geografía de la zona que examinamos hoy. Se trata de la subregión de Jebel Marra que están utilizando los rebeldes de Abdul Wahid.

Los cinco estados federales de Darfur y el Gobierno en Jartum no han escatimado esfuerzos para restablecer la seguridad y prevenir conflictos tribales. El número de conflictos ha disminuido y ahora sus consecuencias son prácticamente inexistentes. Según las estadísticas relativas a la esfera humanitaria, después de que la situación de seguridad mejorara, el número de desplazados internos que regresaron voluntariamente aumentó. Más de 150.000 desplazados internos han regresado a sus aldeas y gozan de seguridad y servicios básicos en esas aldeas, que prestan, en particular, el Estado hermano de Qatar y la Liga de los Estados Árabes en virtud del Documento de Doha para la Paz en Darfur. El Gobierno del Sudán también está haciendo todo lo posible para atender las necesidades de las personas desplazadas y las personas que deseen permanecer en los campamentos, integrándolos en las aldeas y prestando los servicios necesarios.

A principios de septiembre, con Su Excelencia el Presidente de la República del Sudán y la participación y el apoyo de Su Alteza el Jeque Tamim bin Hamad Al-Thani de Qatar, el Presidente del Chad y el Presidente de la República Centroafricana, Darfur puso fin a la Autoridad Regional de Darfur, que se había establecido de conformidad con el Documento de Doha para la Paz en Darfur, de 2011, a fin de supervisar la aplicación de las disposiciones del Acuerdo. Ese Acuerdo y, en particular, el referendo administrativo, se aplicó plenamente, y en él el pueblo de Darfur decidió mantener el sistema actual con los cinco estados. Se dio una participación amplia, lo que significa que los residentes de la región disfrutan ahora de seguridad y de sus derechos y libertades. Ello también quedó demostrado por su participación en el referendo administrativo y otras actividades, incluida la construcción, para cambiar la faz de una región que apreciamos mucho.

El Gobierno del Sudán no escatima esfuerzos para garantizar la paz sólida y amplia en el país, a la vez que hace retroceder el fantasma de la violencia y la guerra. El Presidente de la República puso en marcha la Iniciativa de Diálogo Nacional, con un comité especial de supervisión que comenzó deliberaciones para presentar recomendaciones a la Conferencia de Diálogo Nacional el 10 de octubre. La puerta está abierta y todos han sido invitados: quienes esperan sumarse a esos esfuerzos en pro de la paz, la estabilidad y el rechazo de la violencia. Queremos construir un país sobre la base de la unanimidad y el consenso.

Por consiguiente, hago un llamamiento a la comunidad internacional y al Consejo para que ejerzan presión sobre quienes no desean sumarse a los esfuerzos de diálogo nacional. No puedo dejar de mencionar la firma por algunos grupos armados y partidos políticos de la hoja de ruta en Addis Abeba, bajo los auspicios del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur. Por otra parte, Abdul Wahid y sus insurgentes han rechazado todas las iniciativas y todos los llamamientos en favor de la paz y la negociación, y cuentan con el apoyo que han ofrecido algunos países. Desde este foro, quisiera exhortar a todos los que prestan protección y apoyo a que dejen de hacerlo y ejerzan presión sobre el movimiento para garantizar que se sume a los esfuerzos en Darfur.

Quisiera reiterar que ya es hora de comenzar a aplicar la estrategia de salida para que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur reduzca el número de contingentes hasta convertirse en una misión en la que realmente no se necesiten esos contingentes, en particular en el oeste, el norte y el sur de Darfur. Una vez más, el Gobierno del Sudán quisiera que esa reducción se llevara a cabo gradualmente, en diversas etapas, para garantizar que la misión se traspase al equipo de las Naciones Unidas en el país a fin de que trabaje para reconstruir la paz y la seguridad en el país en el marco del desarrollo.

En el informe del Secretario General se ponen de relieve diversos aspectos positivos en Darfur, en particular el restablecimiento de la paz y la reducción de la delincuencia y el bandidaje. En el informe también se menciona la reducción del número de conflictos tribales durante el período sobre el que se informa. También se hace referencia a las actividades de los grupos armados. En el informe también se destacan los esfuerzos del Gobierno para garantizar la paz y la seguridad en Darfur. Una vez más, quisiera reiterar que nuestro Gobierno está decidido a cooperar y coordinar esfuerzos con la misión para garantizar que se halle en condiciones de desempeñar plenamente su mandato, incluida la estrategia de salida, de conformidad con la resolución 1769 (2007). Nuestro Gobierno ha contraído un compromiso firme con la misión desde su despliegue hasta la fecha y hasta que se vaya el último soldado. Quisiera igualmente compartir las observaciones formuladas por el Jefe de la Operación, quien dijo que la expedición de visados ya no es un problema para la misión y que el Gobierno del Sudán ha adoptado las medidas necesarias para permitir que se distribuyan los contenedores de raciones.

(*continúa en inglés*)

Por último, hace 13 años, en 2003, estalló el conflicto en Darfur. En ese momento se consideró el peor conflicto en el mundo. En 2004, se firmó el Acuerdo de Yamena, al que siguió el Acuerdo de Abuya en 2006, aunque fueron en vano. Los saboteadores de dentro y fuera del Sudán unieron sus esfuerzos eficazmente. En 2011, gracias a los esfuerzos conjuntos del Gobierno del Sudán, las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes, se concertó el Acuerdo de Doha, que finalmente se aplicó hasta septiembre de este año, cuando celebramos oficialmente el fin del conflicto.

Durante su reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán la semana pasada, el Secretario General afirmó de manera reflexiva y seria que, de consuno, habíamos atravesado momentos difíciles y recorrido un largo camino. Las imágenes de Darfur y su guerra se veían por doquier, y ahora estamos hablando de reconstrucción, desarrollo y una estrategia de salida. No es el momento de permitir que los saboteadores que se ocultan con diversos disfraces y máscaras prolonguen el conflicto en el Sudán y desestabilicen el país. No cederán pero, juntos, con el Consejo de Seguridad, ahora nos sentimos más seguros de que no se permitirá que eso suceda.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 10.40 horas.*